

Naomi y Mía tiene dos años y son hijas de Yael Numhauser, hija de Vivi

Bisnietas de Don Francisco la rompieron en evento del animador



Cuando el animador estaba hablando, una de sus bisnietas le gritó: "Hola Marito".

ENRIQUE NIÑO

La inauguración de la sala Estudio Gigante, que desde este viernes exhibe una gran cantidad de recuerdos de Don Francisco en el Centro de Extensión de la Universidad Católica, ya estaba terminando. El animador había hablado con todos los medios presentes, había firmado libros y se había sacado muchísimas fotos con distintas personas cuando, de pronto, vio a una conocida y le comentó, con una amplia sonrisa: "Lo curioso fue que mis bisnietas empezaron a gritar". La chochera le brotó por todas partes y en ese momento dejó de ser la monumental figura televisiva y pasó a ser sólo el bisabuelo.

La nueva sala -o mini museo- permitirá exhibir los más de 2.500 objetos que recolectó Temmy (Teresa) Muchnick en los más de 60 años de carrera de su marido, incluidos sus premios Emmy y Grammy, y que la pareja donó a la UC para mon-

Mía, Andrés Karp, Naomi y Yael Numhauser.



tar esta muestra. Debido al enorme tamaño de la donación, la sala cambiará la exhibición cada seis meses, para así ir renovando el interés en la sala, que se mantendrá abierta de forma indefinida.

El primero en hablar en la ceremonia fue el rector de la universidad, Ignacio Sánchez. Mientras él daba su discurso, en la tercera fila del público, el matrimonio de Yael Numhauser (hija de Vivi Kreutzberger) y Andrés Karp, trataba de controlar a dos inquietas gemelas pelirrojas de ojos azules llamadas Naomi y Mía (2). Las pequeñas comían algunos snacks, movían sus sillas, aplaudían (cuando la gente lo hacía) y jugaban con un conejo de peluche, aunque una de ellas era más movidiza que la otra y había que esforzarse para entretenerlas. Así fue hasta que Don Francisco tuvo que dar su discurso.

Apenas el animador se paró frente

al estrado, Yael y Andrés pararon a las pequeñas sobre sus piernas. Ellas vieron a Don Francisco y una de ellas gritó: "Hola Marito", generando las risas de los que estaban cerca de ella. El bisabuelo (tiene cuatro bisnietos en total) la escuchó, sonrió, y continuó con su discurso, pero ese momento quedó, de inmediato, grabado en su memoria.

Yael cuenta que las niñas "están súper acostumbradas a estar con él (Don Francisco), nosotros vivimos en Miami, muy cerca, entonces están con él todos los días y no entendían qué pasaba ¿por qué estaba adelante? y querían ir. Son súper cercanas a Marito".

¿Todos le dicen Marito?

"Todos, mi hermano mayor lo designó así y después seguimos todos los nietos. Los hijos también le dicen Marito".

¿Cómo se llevan las niñas con Don Francisco?

"Son súper pegadas a él, en la ma-

ñana lo van a despertar. Lo levantan, le dicen: *Vamos a tomar desayuno, no seas flojo* y Marito las adora, le han dado mucha vida y para él ha sido un regalo. Siempre dice que se perdió todos sus hijos, todos sus nietos, nunca había visto el crecimiento de un niño. Las niñas son casi sus hijas, es como si él fuera el abuelo. Ellas entran a la casa gritando *¿Dónde está Marito?*, se meten a la cama con él y él las sigue en todo y feliz".

Don Francisco, por su lado, reconoció sobre sus bisnietas gemelas. "Estoy aprendiendo con ellas y disfrutando mucho. Se portaron bien, pero metieron su cuchara", dijo sobre el saludo de una de las pequeñas. Temmy se sumó a la chochera por las bisnietas: "Están maravillosas. Mario está muy contento con ellas, esto (que estén cerca) fue como un regalo para nosotros. Las niñas se le meten hasta en la cama y estamos todos contentos".